

“GESTIÓN COMUNITARIA DE RECURSOS NATURALES Y DE EMPRESAS EN SANTA CATARINA IXTEPEJI Y VILLA HIDALGO YALALAG DE LA SIERRA NORTE DE OAXACA.”

Dr. Jorge Antonio S. Acevedo Martínez¹

Dra. Blasa C. Cruz Cabrera²

M.C. Magdalí Porras Vásquez³

RESUMEN

La investigación busca promover las iniciativas locales y las capacidades de las comunidades indígenas para el manejo sustentable de los recursos naturales y el desarrollo de las empresas; de forma general, se busca identificar y fortalecer los elementos de la lógica social y productiva de las comunidades que respondan en términos de empleo y de reducción de la pobreza, a los retos que presentan los cambios globales y las restricciones económicas del país; y se busca abordar en lo particular, la problemática relacionada al mantenimiento y ampliación de las herramientas estratégicas que favorecen la gestión empresarial comunitaria.

Por lo tanto, es importante analizar las interrelaciones socio-económicas que existen entre las dimensiones; social comunitaria y de las empresas comunitarias. La permanencia de estas empresas ha sido una de las expresiones de la virtud de esta relación. La disyuntiva que se presenta actualmente es acerca de la evolución de esta relación, y como se conjugan las dimensiones económicas, socio-técnicas, administrativas y ambientales, considerando a la estructura político cultural específica de estas comunidades.

¹ Doctor en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico, Instituto Tecnológico de Oaxaca, e-mail: aacevedo45@gmail.com

² Doctorado en Ciencias en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional, Instituto Tecnológico de Oaxaca, e-mail: cabreracruz85@hotmail.com

³ Maestra en Ciencias en Desarrollo Regional y Tecnológico, Instituto Tecnológico de Oaxaca, e-mail: magdis8607@hotmail.com

Es por esto que, la investigación requerirá de la actualización del conocimiento de la temática, ya que las modificaciones de la economía mundial, la constancia y magnitud de los cambios tecnológicos, los cambios estructurales de las economías e instituciones nacionales, están permeando a las regiones y localidades. Y de emplear métodos y conceptos para conocer, detectar, identificar, analizar esos cambios como tareas necesarias para generar aportaciones al diseño de políticas y estrategias de instituciones y empresas que contemplen en sus objetivos la salvaguarda del empleo, la reducción de la pobreza y la mejora de la calidad de vida de la comunidad, desde la perspectiva del desarrollo local que se enfoca al manejo de los recursos locales.

Así, se tiene como objetivo general: analizar desde un enfoque multidisciplinario, la gestión de los recursos naturales y de las empresas, en las comunidades indígenas de Santa Catarina Ixtepeji y Villa Hidalgo Yalalag en la Sierra Norte de Oaxaca, desde la perspectiva del Desarrollo Local, que privilegie el empleo y el ingreso, la sustentabilidad de los recursos naturales y donde la participación constituya un elemento esencial en los cambios requeridos para salvaguardar lo común.

En esta presentación se exponen fundamentalmente los elementos para el diseño de una investigación con las características que aquí se describen. Se pretende que a partir del debate se pueda incorporar nuevos elementos en el proyecto, y sobretodo definir con precisión el enfoque conceptual y metodológico de un fenómeno que por su complejidad requiere de una convocatoria a diferentes aportaciones. La investigación está proyectada a realizarse durante un año a partir de septiembre próximo.

Palabras Claves: Comunidades, empresas comunitarias, recursos naturales y desarrollo local.

El aprovechamiento comunitario de recursos naturales ha sido una opción productiva en localidades del estado de Oaxaca en los últimos 30 años. Algunos casos representativos se ubican en la denominada Sierra Norte (Gasca, 2014).

El aprovechamiento comunal de recursos forestales, hídricos y paisajísticos ha proliferado en distintas áreas de Oaxaca, que cuentan con atributos ecológicos, ambientales y sociales. Oaxaca posee alrededor de 3 millones de hectáreas de bosques y selvas, equivalentes al 30 % de su superficie. De acuerdo con Alatorre (2000 citado en Gasca, 2014), 274 localidades poseen bosques, la mitad de ellas los aprovecha comercialmente; y en algunos casos, de ahí proviene más del 60 % de sus ingresos.

La región de la Sierra Norte de Oaxaca como ya se ha mencionado se caracteriza por la riqueza de sus recursos naturales, principalmente forestales, y del manejo sustentable realizado por las comunidades indígenas que han procurado en el tiempo, la permanencia de sus entornos ambientales, económicos y de formas de organización social particulares.

Sin embargo, las comunidades presentan índices de pobreza y de marginación elevadas en el entorno actual, por un lado, la globalización, que se ha traducido en una alta competencia generalizada y de penetración de capitales en las economías locales y de cambios tecnológicos significativos, que representa una amenaza a la continuidad de las formas organizativas y al desarrollo de las condiciones de vida de las poblaciones. Y por otro lado, el entorno a nivel nacional se encuentra en una fase de bajo crecimiento de la economía y de fuertes restricciones del gasto público, que repercuten en el empleo y el ingreso.

De todo ello, se derivan algunas interrogantes relativas a la identificación y al análisis de los principales vínculos entre la organización social y el desarrollo de las empresas comunitarias de

la región. También surgen preguntas acerca de los efectos del entorno en los ámbitos social y empresarial, ya que en estas comunidades, las interacciones entre esas dos dimensiones, son más numerosas y más intensas, que en aquellas situaciones donde la relación entre las instituciones sociales y la empresa es débil y que están reservadas casi por completo al ámbito del mercado. Otra interrogante a considerar, es acerca de la incorporación y desarrollo en las comunidades de la difusión del cambio técnico y de la innovación como factores de competitividad.

En estas condiciones, de globalización y el bajo dinamismo de la economía nacional parecería que las comunidades indígenas mantienen la capacidad organizativa en lo comunal para disminuir los niveles de desempleo y pobreza, y por lo tanto, aparecen como susceptibles de avanzar en una perspectiva de desarrollo local.

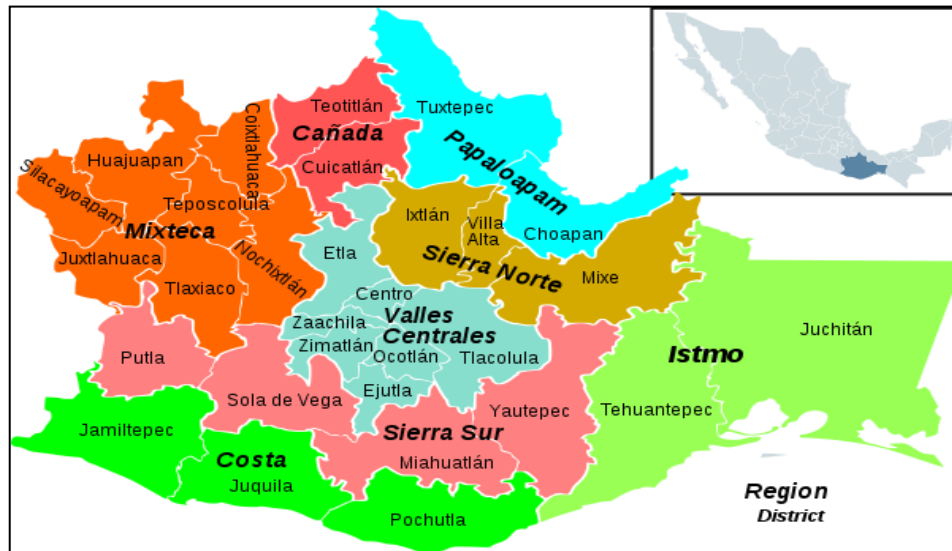
Marco de referencia: Ubicación geográfica de los municipios.

El Estado de Oaxaca, constituye una de las treinta y dos entidades federativas que integran los Estados Unidos Mexicanos, su nombre proviene del náhuatl Huaxyacac que significa “en la nariz del huaje”, se localiza en la región sureste de la República Mexicana (ver mapa 1), las coordenadas geográficas lo sitúan entre los paralelos 18° 42’ y 15° 39’ de latitud norte, y los meridianos 93° 52’ y 98° 32’ de longitud oeste. Limita al norte con los estados de Puebla y Veracruz, al este con el estado de Chiapas, al sur con el Océano Pacífico y al oeste con el estado de Guerrero (Oaxaca, s.f.).

La superficie territorial continental del estado es de 93 793.3 km², que representa 4.8% de la superficie total del país y lo ubica como el quinto estado más grande del territorio nacional, después de Chihuahua, Sonora, Coahuila y Durango. Consta de 10 496 localidades concentradas en 570 municipios, agrupados en 30 distritos y estos a su vez distribuidos en

ocho regiones, Cañada, Costa, Istmo, Mixteca, Papaloapan, Sierra Norte, Sierra Sur y Valles Centrales, lo que permite aprovechar adecuadamente los recursos naturales, debido a que la región es un territorio compuesto de elementos similares.

Mapa 1. Las regiones y distritos del estado de Oaxaca.



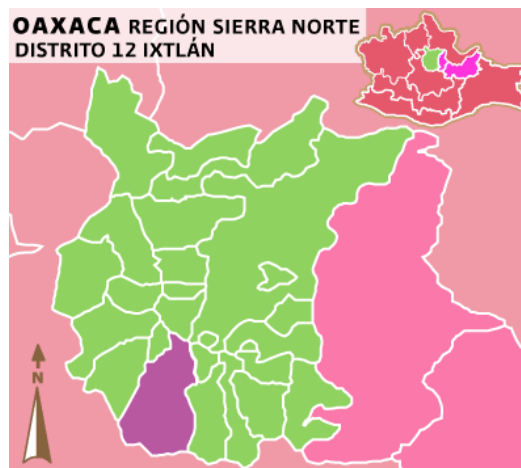
Fuente: <https://www.google.com.mx>.

Santa Catarina Ixtepeji

El municipio de Santa Catarina Ixtepeji se localiza en la región conocida como Sierra Norte o Sierra Juárez en el estado de Oaxaca, su ubicación geográfica corresponde a las coordenadas 17° 16' latitud norte y 96° 34' longitud oeste (Concejo de Desarrollo Social Municipal, 2014).

La altitud promedio del municipio son 1,920 metros sobre el nivel del mar. La extensión territorial total del municipio es de 196.48 kilómetros cuadrados, correspondientes a 21,392.00 hectáreas, más la superficie de la localidad San Pedro Nexicho de 653 hectáreas, que se considera separada del municipio territorialmente, no así administrativamente.

Santa Catarina Ixtepeji colinda al norte con los municipios de San Miguel del Río y Santa María Jaltianguis; al este San Juan Chicomezuchil; al sureste con Santa Catarina Lachatao, al sur con el municipio de Tlalixtac de Cabrera; al suroeste con San Andrés Huayapam y al Oeste con Nuevo Zoquiapam.



Según datos del Censo General de Población y Vivienda 2010 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), la población total del municipio es de 2,633 de los cuales 1,366 son mujeres y 1,267 son hombres. La relación hombres- mujeres es 92.8. Mientras que la población de 3 años y más que habla alguna lengua indígena es: 127 persona (Concejo de Desarrollo Social Municipal, 2014).

Cabe decir que la organización comunal ha implementado proyectos que se han convertido en empresas, generando empleos y derrama económica a los comuneros. Las empresas comunales generan 215 empleos entre permanentes y temporales. En el siguiente tabla se presenta un resumen del estado de las empresas comunales.

Tabla 1. Empresas comunales

No.	PROYECTO O ACTIVIDAD /AÑO DE INICIO DE OPERACIONES	INSTANCIA DE APOYO	ESTADO
1	Unidad productora de materia prima forestal (UPMPF)/1984	SEMARNAT	Activa
2	Ecoturismo/1999	PROCYMAF, UPMPF	Activa
3	Industrializadora y envasadora agua/2007	PROCYMAF, UPMPF	Activa
4	Destiladora de resina de pino y derivados/2006	PROCYMAF, SAGARPA, UPMPF	Activa
5	Recolección de productos forestales no maderables	UPMPF	Activa

Fuente: Plan Municipal de Desarrollo 2014-2016

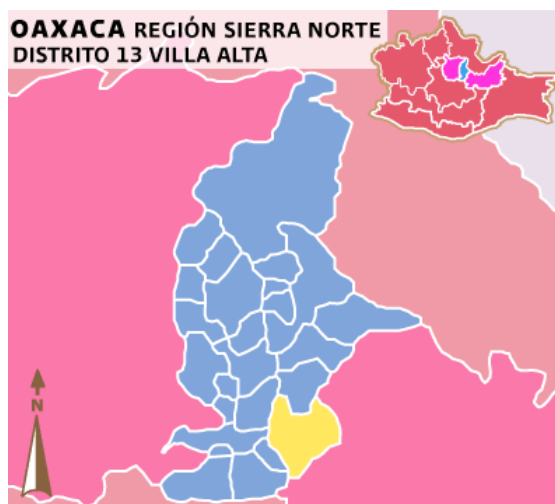
En Ixtepeji las principales fuentes de empleos o autoempleo se concentran en el sector primario (65.40%), el sector secundario (14.95%) lo constituyen actividades como la elaboración de carbón y la elaboración de tortillas; el sector terciario concentra el 18.07% de empleo, en este sector participan: transportistas (taxis y camionetas fleteras), tiendas misceláneas, lugares para hospedaje, comedores y restaurantes. Los indicadores de pobreza y vulnerabilidad marcaban que en el municipio de Santa Catarina Ixtepeji, 1,822 individuos (62.2% del total de la población) se encontraban en pobreza (Concejo de Desarrollo Social Municipal, 2014).

Villa Hidalgo Yalalag

El Municipio de Villa Hidalgo Yalalag cuenta con una superficie de 7,057 hectáreas, está inmerso en la Región de la Sierra Norte de Oaxaca, enclavado en la cuenca del papaloapan, territorio reconocido por su gran diversidad biológica. Ubicado en la Sierra Norte, perteneciente la distrito Judicial y Rentístico de Villa Alta, con una superficie de 35.72 Km², sus coordenadas geográficas son: Latitud norte 17° 11' 05", Longitud Oeste 96° 10' 40" y la Altitud a 1240 metros sobre el nivel del mar (Consejo de Desarrollo Rural Sustentable, 2008).

Colinda al Norte con San Melchor Betaza, al Sur se encuentra San Mateo Cajonos, al este Este Chichicastepec Agencia Municipal de Mixistlán de la Reforma, del Distrito Mixe, otontepec illa de Morelos, al Oeste, San Baltasar Yatzachi el Bajo y San Francisco Cajonos.

Según datos del Centro de Información



Estadística y Documental para el Desarrollo (CIEDD) menciona que la población total del municipio es de 2,112 de los cuales 1,112 son mujeres y 1,000 son hombres. Mientras que el 85.27% de los habitantes habla alguna lengua (CIEDD, 2013).

La población económicamente activa ocupada corresponde a un total de 42.6%. Según el sector de actividad el 40.38% le corresponde al sector primario, el 44.75% al secundario y el 14.60% al terciario de acuerdo al censo de población y vivienda 2010 (INEGI).

Tabla. 2. Organizaciones Productivas

Organización	Actividad que realiza	Destino del servicio o producto
De productores de Maíz	Cultivo de maíz,	De autoconsumo
De fabricantes de huaraches y sus Derivados	Fabricación De huarachería y sus derivados	Municipios cercanos, tianguis de Otras poblaciones y mercados de la capital del estado
De ropa típica	Fabricación de ropa típica	Localidad y pueblos circunvecinos
De otros servicios, (comercio)	Comercio en misceláneas	Localidad
Productores de caña de azúcar y de Panela.	Comercio en misceláneas	Localidad

Fuente: (Concejo de Desarrollo Social Municipal, 2014)

Marco metodológico

Se trata de una investigación de carácter general participativa, donde se convoque a los actores principales a intervenir en las diferentes etapas de la investigación. Para lo cual se considera necesario un proceso intenso de comunicación y aprendizaje entre los diferentes actores de las comunidades y las empresas comunitarias (Hernández, 2015).

La investigación es de tipo no-experimental y su finalidad es observar la realidad del objeto de estudio en su contexto natural, cultural y social, sin la modificación intencionada de las variables analizadas. Trata de un estudio de tipo descriptivo explicativo (Bernal, 2006; Hernández, 2014).

Es decir pasar de la descripción del fenómeno, a la sugerencia de relaciones causales sobre el por qué suceden estos de cierto modo. La posibilidad de delimitar mediante la narrativa los hechos, la historia, las formas de conducta y las actitudes de los actores de una empresa y la comunidad, ha buscado dar posibles explicaciones del fenómeno de las empresas comunitarias, para que sirva de sustento a las sugerencias en materia de política pública y trabajo comunitario (Marín Pérez, 2012).

El enfoque metodológico utilizado es de tipo mixto, acorde a la filosofía pragmatista. De acuerdo a Johnson y Onwuegbuzie, (2004 citado en Hernández, 2015) el empleo de un enfoque mixto permite responder a un rango más amplio y completo de cuestionamientos, aporta significado y precisión a los resultados de los enfoques mono metódicos (precisión a las palabras, figuras y narrativas de la investigación cualitativa y significado a los números de la investigación cuantitativa), posibilita la convergencia y corroboración de los hallazgos y una evidencia más fuerte para la conclusión de la investigación. Castro y Godino, (2011 citado en Hernández, 2015) exponen también que, una metodología mixta, es apropiada para una mayor generalización de los resultados, al tiempo que se mantiene suficiente detalle sobre el fenómeno y se garantiza validez y replicabilidad.

Por lo tanto, la metodología busca integrar los enfoques cualitativo y cuantitativo para indagar con diferentes técnicas, los puntos de vista y los significados, y producir un conocimiento más completo, necesario para la comprensión y explicación adecuada del fenómeno estudiado, a fin de informar y contrastar las teorías que sustentan la investigación con la práctica en una realidad específica (Hernández, 2015).

El diseño metodológico de la investigación es de tipo exploratorio secuencial (DEXPLOS), en su modalidad derivativa, correspondiente a la tipología propuesta por Hernández Sampieri y

Mendoza, (2008), y Creswell et al, (2008), cit. en Hernández, (2014). En él se considera a los datos de ambos enfoques, cualitativo y cuantitativo, igualmente prioritarios para la investigación (dimensión del paradigma énfasis). Sin embargo, el diseño establece que la recolección de los datos empíricos se realiza en dos etapas secuenciales (dimensión del orden de las fases). (Johnson y Onwuegbuzie, 2004). Primero se recaban los datos cualitativos, a través de un estudio etnográfico que involucre técnicas de observación participante y entrevistas semi estructuradas (Berger y Luckman, 1986; Taylor y Bogdan, 1987; Strauss y Corbin, 1990; Eisner, 1998; Schwartz y Jacobs, 2008; De Sánchez, 2010; Román, et. al, 2011 citado en Hernández, 2015); y posteriormente, se recolectan los datos cuantitativos, a través de la aplicación de una encuesta. De manera que, los datos obtenidos en la primera fase del estudio, permitan construir la segunda fase de la investigación, (dimensión grado de mezcla). (Johnson y Onwuegbuzie, 2004 citado en Hernández, 2015).

La mezcla mixta de los enfoques cualitativo y cuantitativo, se hace explícita en el análisis de los hallazgos, en la construcción del instrumento cuantitativo, en la interpretación de los resultados y en la formulación de las conclusiones (dimensión lugar de ocurrencia de la mezcla). (Johnson y Onwuegbuzie, 2004 citado en Hernández, 2015).

De ahí que **el diseño de la investigación** conste principalmente de **cinco etapas**:

1. conceptualización de la Investigación:

1.1 Establecimiento de los objetivos y preguntas de investigación, para ello se construirá un mapa mental de la problemática y un mapa conceptual de la investigación.

1.2. Identificación de características observables en la realidad a partir de la revisión del marco teórico conceptual de la investigación y construcción de la hipótesis; donde los bloques temáticos que permitirán una clasificación ordenada de la información son:

- Entorno: analizar cómo los factores del entorno pueden afectar positiva o negativamente a la gestión comunitaria de recursos naturales y de las empresas.
- Actores: se orienta a identificar a los principales actores que intervienen en la gestión comunitaria. Se trata de establecer las características de los actores, sus intereses y niveles de incidencia en el proceso.
- Relaciones organizacionales: Se estudian las relaciones entre los actores a nivel comunitario y empresarial. Es importante tomar en cuenta que los factores de poder inciden directamente en las relaciones entre las personas y los grupos. En este bloque se prestará especial atención a las inequidades que existen entre los diferentes actores. Las relaciones entre los actores se analizan en sus participaciones en las diferentes transacciones, y en las relaciones sociales de organización y concertación.
- Mercado: El resultado de este análisis debe contribuir al conocimiento del mercado y de la posición de las empresas a nivel mercantil.
- Tecnología e innovación: como factores de competitividad se analizarán las respuestas a las necesidades de incorporación, cambio tecnológico y de innovación y la modalidad participativa en su concepción e implementación.
- Análisis socio-económico y financiero: se realizará un análisis de los beneficios socio-económicos y ambientales de las empresas desde las perspectivas del desarrollo local de las comunidades. Una de las herramientas a utilizar será el análisis FODA.

2. Análisis cualitativo.

2.1 Esta etapa es descriptiva y consiste en una exploración, que comprenderá una búsqueda documental y un primer trabajo de campo de reconocimiento, que permitirá describir de manera general la situación de la comunidad y de las empresas, a manera de diagnóstico y obtener como resultado una monografía. Su propósito también es el de ubicar

a la comunidad dentro de un marco más general que en este caso puede ser la región de la Sierra Norte, para comprender de manera general la serie de relaciones entre las distintas comunidades del área. Se trata de una fase etnográfica de la investigación, mediante la observación participante, de enfoque de grupos, entrevistas semi-estructurado a los actores principales y realizar reportes de observación y reportes de pláticas informales. En esta monografía se incluirán también los aspectos históricos y culturales que sean relevantes para la investigación.

2.2 Aplicación de técnicas cualitativas que permitan establecer un encuadre de las cualidades del fenómeno a investigar.

3. Análisis cuantitativo: Uso de los resultados cualitativos para construir un instrumento cuantitativo y su administración a una muestra de la población de estudio para validarlo por medio de cuestionarios.

3.1 Esta etapa abarca la recopilación, sistematización y ordenamiento de los datos.

4. Síntesis de los resultados cualitativos y cuantitativos.

4.1 Síntesis e interpretación de los hallazgos.

4.2 Formulación de estrategias de acción para la mejora de la gestión comunitaria de los recursos naturales y de las empresas.

4.3 Realizar un análisis comparativo entre las dos comunidades consideradas.

5. Elaboración de conclusiones y redacción de informe final.

Se hace notar que se realizará un estudio de caso de una región de la Sierra Norte del estado de Oaxaca para analizar la relación Comunidad- Empresa Comunitaria – Recursos Naturales,

así como el proceso de crecimiento y desarrollo de las empresas comunitarias y de la comunidad como tal y para derivar una estrategia de desarrollo local.

Algunos conceptos acerca de las Empresas Comunitarias

La actividad empresarial comunitaria es considerada de carácter primario y con una repercusión histórica relativamente marginal en la economía del país. Sin embargo, en las últimas décadas, la promoción de empresas de desarrollo económico local ha ido en aumento (Santiago, 2007).

La empresa es una organización o institución dedicada a actividades o persecuciones de fines económicos o comerciales (Carrillo, s.f.), mientras que para Rodríguez (1985) la definición de empresas es una entidad económica destinada a producir bienes o servicios, venderlos y obtener un beneficio. Las empresas son el principal factor dinámico de la economía de una nación y constituye a la vez un medio de distribución que influye directamente en la vida privada de sus habitantes (Catarina, s.f.). También se considera a la empresa como un sistema en el que se coordinan factores de producción, financieros y marketing para obtener sus fines.

Por otra parte, Elena Socarrás (2004:177) define la comunidad como “[...] algo que va más allá de una localización geográfica, es un conglomerado humano con un cierto sentido de pertenencia. Es, pues, historia común, intereses compartidos, realidad espiritual y física, costumbres, hábitos, normas, símbolos, códigos”.

Esta definición, amplia en su concepción del espacio geográfico (lo mismo que la de F. Violich), puede aplicarse a un país, una ciudad o un barrio, relaciona los elementos subjetivos, donde lo cultural se erige como un eje determinante que sintetiza gran parte de estos mecanismos e incluye además un aspecto importante, el sentido de pertenencia, factor que permite la movilización, la cohesión y la cooperación entre los habitantes de una comunidad (Causse,

2009). También se puede entender como el conjunto de seres humanos que, unidos por vínculos naturales y espontáneos, interactúan entre sí (Poviña, 1949).

Sin embargo, comunalidad es un término importante para resaltar como parte de la investigación ya que es la ideología que actualmente portamos los pueblos indios del sur de México, la que hemos logrado exportar a las grandes ciudades, a través de la acción que realizan nuestros hermanos que han tenido la necesidad y el interés de emigrar. No es extraño que en ciudades tan grandes como la ciudad de México y Los Angeles California, nuestra comunalidad se exprese en todo su colorido y esencia, pese a la adversidad que ofrecen los espacios urbanos (Martínez, 2002). La comunalidad es la esencia del ser indio, el cimiento de la resistencia para no permitir la dominación (Rendón Monzón, 2003)

Floriberto Díaz (2002:367 citado en Medina, et al., 2011) identifica las bases de la comunalidad en cinco elementos (coincidentes con Maldonado, 2010):

**La Tierra como madre y como territorio;*

**El consenso en asamblea para la toma de decisiones;*

**El servicio gratuito como ejercicio de autoridad;*

**El trabajo colectivo como un acto de recreación;*

**Los ritos y ceremonias como expresión del don comunal.*

Al integrar los conceptos de (empresa y comunidad), se puede decir que hay elementos básicos que determinan una empresa comunitaria, desde su origen y forma de operación:

1. Existe una propiedad colectiva, aunque privada, de los medios de producción; es fundamental la toma colectiva de decisiones, en su marco cultural propio (que recoge su concepción comunitaria), en una dinámica de mercado globalizadora.

2. Requiere de la realización de una actividad productiva generadora de valor, prefiriendo la transformación o explotación racional y sustentable de los recursos que abundan en la comunidad de origen.
3. Priorizan su objetivo social, como generadoras de empleo y dinamizadoras del crecimiento y desarrollo local, sobre la obtención de ganancia para la acumulación de riqueza por parte de los dueños (Ramos & Marín, S/A).

Estos elementos concuerdan con la definición que se tenía en la década de los setenta sobre las empresas comunitarias campesinas, movimiento común en toda América Latina. Esta definición se daba en tres aspectos básicos (Bosco Pinto, 1972 citado en Ramos & Marín, S/A):

1. El aspecto económico, ya que “Empresa” implica un concepto de utilización racional de los recursos productivos: tierra, capital y trabajo; y el concepto de “optimización” en el uso de los recursos
2. El aspecto social, pues “Comunidad” implica no un mero conglomerado de individuos, sino, sociológicamente hablando, un grupo humano que comparte objetivos y metas específicas, que tiene un sentido de unidad en la acción.
3. El aspecto político, de pertenencia a un grupo social más amplio llamado “Campesinos”, sector de la población económicamente activa, de status económico y político bajo, resultante del hecho de no poseer ni controlar los factores de producción, por lo que se consideran los marginados del campo.

Según Alburquerque (2003 citado en Ramos & Marín, S/A), los objetivos últimos del desarrollo económico local son la mejora del empleo y calidad de vida de la población de la comunidad territorial correspondiente y la mejora de la equidad social en la misma, para lo cual, respondiendo al contexto histórico, cultural y territorial determinado, es necesario asegurar:

1. Servicios de apoyo a la producción para las PYMES y microempresas locales.

2. La calidad de las infraestructuras básicas.
3. El funcionamiento eficiente de los mercados de productos y factores.
4. La promoción de aptitudes empresariales innovadoras.
5. El fomento de la cooperación entre empresas.
6. La utilización sostenible de los recursos naturales y la visión de la potencialidad productiva del medio ambiente local.

Esto requiere un diagnóstico de los recursos disponibles y una visión integral de todas las dimensiones del desarrollo local para asegurar su éxito.

Según Santiago (2007) las “empresas comunitarias” que se nutren del anhelo de autogestión y superación de los integrantes de una comunidad. De ahí que también sean denominadas como empresas de desarrollo económico comunitario o de base comunitaria.

El desarrollo económico comunitario es definido como una estrategia para el desarrollo de los recursos humanos y físicos de una zona geográfica, mediante la organización de los residentes para planificar e implantar iniciativas que redunden en un incremento del capital comunitario y el bienestar socio-económico de la comunidad. Capital comunitario es un concepto que integra cinco tipos de capital: el financiero, el físico, el social, el humano y el ambiental. La implantación de iniciativas que podemos clasificar como de desarrollo económico comunitario repercutirá de manera positiva en uno o más de los cinco tipos de capital (Santiago, 2007).

Adaptando la definición de Meléndez y Medina (1999), las empresas comunitarias o de base comunitaria son iniciativas empresariales organizadas de forma colectiva para la producción y venta de productos y servicios en el mercado. Este tipo de empresas, además de las usuales metas de rendimientos financieros y competitividad (inherentes a las empresas tradicionales),

pretenden mejorar las condiciones socio-económicas de las personas que la integran y la comunidad donde operan, mediante la creación de oportunidades económicas, ingresos y empleos y estrategias de reinversión comunitaria (Santiago, 2007).

También se puede considerar a las Empresas Comunitarias (EC) como organizaciones productivas con un fuerte arraigo geográfico, y enfocadas principalmente en mercados locales; instaladas, controladas y apropiadas por una comunidad que busca su desarrollo y la generación de empleos para sus habitantes (Social Firms UK, 2009). También conocidas como “empresas de base comunitaria” (community based enterprise), éstas pueden definirse como la unión fraternal de varias personas que comparten el trabajo, la propiedad, y la administración de los recursos para producir bienes y servicios (Tissot, 2000), bajo el lema “piensa globalmente, actúa localmente” (Osborne, sf), y persiguiendo los siguientes objetivos:

- 1) Generar empleos,
- 2) Desarrollar las habilidades de sus miembros,
- 3) Ofertar bienes y servicios necesarios para la comunidad,
- 4) Empoderar a los individuos y comunidades para su desarrollo (Marín Pérez, 2012)

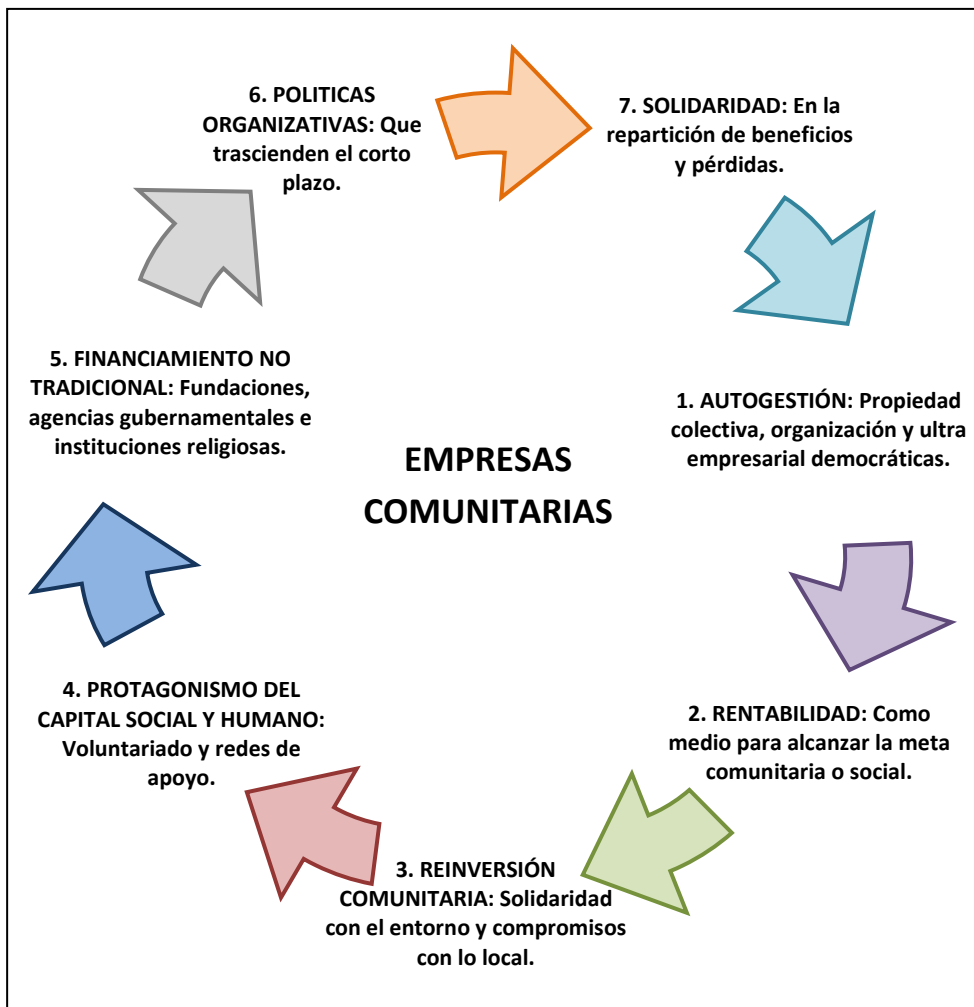
Por otra parte los enfoques filantrópicos y de bienestar social no son, por sí mismos, suficientes; sino que se requiere el enfoque de empresa para hacer sostenible la transformación. En este sentido, ser una empresa comunitaria significa crear riqueza en las comunidades y mantenerla ahí (Osborne, sf citado en Marín Pérez, 2012), alentando y comprometiendo a la gente local en la renovación económica, ambiental y social, de sus propias comunidades, aprovechando sustentablemente la diversidad del entorno.

Es importante no confundir las empresas comunitarias con las cooperativas, aunque ambas pertenezcan a las empresas sociales. Las últimas tienen como dueños a los trabajadores, y

cualquier superávit financiero alcanzado por la empresa, es repartido entre los dueños y no es reinvertido en beneficio de la comunidad fuera de la empresa, como es el caso de la comunitaria (Osborne, sf citado en Marín Pérez, 2012).

Es por esto que, en comparación con las pequeñas y medianas empresas (PYMES), las empresas comunitarias poseen una serie de características particulares (Figura 1) y relevantes para la formulación de un modelo que pretenda su dinamización, como su financiamiento no tradicional.

Figura 1. Características Particulares de las Empresas Comunitarias.



Fuente: (Santiago, 2007 p.22)

De acuerdo a lo anterior, la característica principal radica en que las empresas comunitarias responden a las necesidades específicas de una comunidad (Meléndez y Medina, 1999). Mientras, en las empresas comerciales uno de los criterios principales de medición del desempeño organizacional es el rendimiento del capital, en las empresas comunitarias se toman en cuenta criterios subjetivos y difíciles de medir tales como la repercusión de la actividad empresarial sobre el desarrollo de la comunidad (Santiago, 2007).

Para que las empresas tengan éxito, existen conglomerados de factores asociados al éxito empresarial, fundamentalmente de las empresas tradicionales. Las explicaciones y teorías han abordado fundamentalmente tres categorías: *factores macroeconómicos*, *factores sectoriales*, y *factores empresariales* (Cranwell, Michele y Kolodinsky, 2002; Hatch, 2001; Lussier, 1995). Los modelos desarrollados (en su mayoría estadísticos) han medido el éxito como la supervivencia (existencia o cierre) o el crecimiento (ventas y empleo) de las empresas, y los factores más citados en la literatura son: *tiempo de operación*, *tamaño*, *forma legal de la empresa*, *tipo de propiedad o corporación*, *edad*, *sexo*, *motivaciones*, *nivel de educación* y *experiencias empresariales anteriores del equipo emprendedor* (Santiago, 2007).

La clasificación más completa de los factores estudiados la presenta Storey (1994 citado en Santiago, 2007) (Figura 2), a partir de la cual otros investigadores han trabajado en la comprobación de hipótesis sobre las posibles relaciones estadísticas entre los factores de estudio y el desempeño empresarial.

Figura2. Clasificación de Factores de Desarrollo por Storey (1994)



Fuente: (Santiago, 2007; p. 34)

Meléndez y Medina (1999 citado en Santiago, 2007) proponen cuatro grupos de factores que afectan el éxito empresarial: los asociados a la empresa, al contexto mercantil, al contexto institucional y al contexto comunal. Los primeros están íntimamente relacionados entre sí y en todo momento deben ser tomados en consideración como un conjunto, albergan aspectos como la estructura, conocimiento técnico y administrativo, la planta física, maquinarias, equipos, entre otros. El grupo asociado al contexto mercantil es quizás el más comparable con el sector empresarial tradicional e incluye la viabilidad económica de los productos, el tamaño del mercado, competencia de la industria, canales de distribución y estrategias de mercadeo. El contexto asociado a las instituciones y el sector comunal (tercer y cuarto grupo) tienen un carácter preponderante. Las contribuciones más importantes de estos últimos factores tienen que ver con el financiamiento del proyecto empresarial y con el acceso a recursos de otra naturaleza. Los aspectos incluidos en estos dos grupos incluyen aspectos muy particulares a la empresa comunitaria como el apoyo de agencias y fundaciones (contexto institucional) y el trabajo voluntario o la participación en la toma de decisiones (contexto comunal).

Como ya hemos mencionado anteriormente la Sierra Norte de Oaxaca se caracteriza por tener una riqueza natural abundante, lo que trae como consecuencia mencionar la importancia del manejo de los recursos naturales.

Los recursos naturales son todos aquellos factores bióticos y abióticos que el hombre utiliza para satisfacer las necesidades. Quienes van de la mano con el desarrollo sustentable el cual es el proceso global orientado a satisfacer las necesidades del presente, sin comprometer la capacidad de satisfacer las necesidades de las generaciones futuras.

A lo largo del tiempo, las distintas sociedades adoptaron diferentes formas de manejar los recursos. Los grandes cambios sociales, económicos y políticos producidos en el último siglo incidieron notablemente sobre estos patrones de manejo. Teniendo en cuenta estos cambios, el ecólogo argentino Jorge Morello estableció una clasificación que distingue entre tres tipos de manejo: explotaciónismo, conservacionismo y ecodesarrollismo (Ayub & Villagra, s.f.).

1. Explotacionismo: extraer mucho y rápido, la característica de esta forma de manejo está sustentada en el uso masivo y acelerado de los recursos sin tener en cuenta las leyes naturales que gobiernan los ecosistemas.
2. Conservacionismo: cuidar el ecosistema.
3. Ecodesarrollismo: en busca del equilibrio.

De ahí que, la creación de empresas forestales de carácter comunitario requirió de la movilización de recursos productivos y el desarrollo de aprendizaje y capacidades organizativas, a una escala distinta a las pequeñas economías campesinas, donde prevalece una profunda cultura del apoyo mutuo que se concreta en forma de trabajo no asalariado. Esta resignificación del trabajo opera en dos ámbitos: la reciprocidad y la solidaridad, y se expresan

con prácticas como el tequio y el sistema de cargos, que son la base para establecer redes de cooperación que operan los planos culturales, productivos, y cívicos, y son los elementos que estructuran y hacen coherente la vida comunitaria en estas regiones (Gasca, 2014).

Las comunidades estudiadas también han desarrollado estrategias para proteger los múltiples valores del bosque a través de actividades complementarias, como el ecoturismo comunitario, el envasado de agua y la recolección de resina. Por otra parte han proliferado empresas de otra naturaleza que parecen haber encontrado un nicho importante en el mercado regional (Gasca, 2014).

Las empresas comunitarias en especial las que trabajan en el ecoturismo, han prosperado, gracias al valor escénico y paisajismo de la región. Las comunidades han construido infraestructura para la actividad, como cabañas, comedores, adecuación de áreas específicas para observación de aves, recorrido a cascadas y miradores, prácticas de caminata y ciclismo (Gasca, 2014).

BIBLIOGRAFÍA

Ayub, M. & Villagra, M. I., s.f. *El manejo de los recursos*. s.l.:s.n.

Carrillo, B. D., s.f. *Escuela Preparatoria número uno*. [En línea]

Available at: http://www.uaeh.edu.mx/docencia/P_Presentaciones/prepa1/Innova.pdf

Catarina, s.f. *Universidad de las Americas Puebla*. [En línea]

Available at: http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/load/hidalgo_s_mi/capitulo2.pdf

Causse, C. M., 2009. El concepto de comunidad desde el punto de vista socio-histórico-cultural y lingüístico. *Ciencias en su P.C.*, Issue 3, pp. 12-21.

CIEDD, 2013. *Ficha Técnica del Municipio de Villa Hidalgo*. Oaxaca de Juárez: Centro de Información Estadística y Documental para el Desarrollo.

Concejo de Desarrollo Social Municipal, d. S. C. I., 2014. *Plan Municipal de Desarrollo*. Oaxaca de Juárez: MUNICIPIO: 363 SANTA CATARINA IXTEPEJI.

Consejo de Desarrollo Rural Sustentable, d. V. H. Y., 2008. *Plan Municipal de Desarrollo Villa Hidalgo Yalalag*. Oaxaca de Juárez : s.n.

Gasca, Z. J., 2014. Gobernanza y Gestión Comunitaria de Recursos Naturales en la Sierra Norte de Oaxaca.. *Región y Sociedad*, XXVI(60), pp. 89-120.

Hernández, E. L., 2015. *La integración de TIC en el aula y la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en el Subsistema de Educación Media Superior CECyTE en Oaxaca*. Oaxaca de Juárez(Oaxaca): Instituto Tecnológico de Oaxaca.

Marín Pérez, J. A., 2012. *Crecimiento y Desarrollo de Empresas Comunitarias. Caso de estudio en el estado de Oaxaca*.. Iztacalco,(D.F.): Instituto Politécnico Nacional.

Martínez, L. J., 2002. [En línea] Available at: http://era-mx.org/Estudios_y_proyectos/RecupBosq/Comunalidad_y_Autonoma.pdf

Medina, M. P., López, S. & Ángeles, I., 2011. Comunidades-Comunalidades. *Tramas*, Volumen 34, pp. 143-178.

Oaxaca, G. d. E. d., s.f. *Generando Bienestar.* [En línea]

Available at: http://www.oaxaca.gob.mx/?page_id=32006

Poviña, A., 1949. *La idea sociológica de "comunidad"*. Argentina , Universidad de Buenos Aires.

Ramos, S. A. L. & Marín, P. J. A., S/A. *Empresas comunitarias en el estado de Oaxaca y su papel en el desarrollo local en Oaxaca*: Univerdidad Autónoma Benito Juárez de Oazaca .

Santiago, M. V. J., 2007. *Modelo de Dinamización y Cuadro Integral de Mando para las Empresas Comunitarias en Puerto Rico..* Puerto Rico: Universidad de Puerto Rico.